

LA CONFERENCIA DE ALGECIRAS

FIGURAS DEL TABLERO

«Cuanto más cerca está la fecha en que habrá de celebrarse la conferencia—escribe *Le Journal*—menos se sabe de lo que pasará en ella.» Estas palabras que hace dos días leíamos en la *Gaceta de Frankfurt*, traducen con exactitud la impresión del momento: la incertidumbre y la reserva.

La cuestión se presenta bajo la forma de un problema de dos incógnitas. Una de ellas, manifestada desde el origen del conflicto, es la actitud de Alemania, y la otra, que ha surgido recientemente, es el papel que desempeñarán las potencias que hasta ahora se consideraban como secundarias.

La política alemana no se precisará más que en la misma conferencia, y todo pronostico sería vano *a priori*: los rumores de bastidores y los artículos de los periódicos oficiosos del otro lado del Rin, suministran argumentos para todos los gustos. Pesimistas y optimistas—multiplican en apoyo de sus tesis conclusiones. Es ocasión de recordar el adagio: *In medio stat virtus*. A este propósito la *Gaceta de Voss* observa muy sensatamente:

Algunos pesimistas creen saber que la guerra estallará inevitablemente allí para la primavera; pero los optimistas imaginan que Francia y Alemania llegarán a una completa reconciliación.

Es banal decir que la verdad se encuentra entre estas dos opiniones, y, sin embargo, no es acaso inexacto que la cuestión marroquí no se resolverá fácilmente merced a esas divergencias de opinión, que llegan hasta a amenazar la paz.

En los momentos actuales la mayor parte de los jefes de Estado de Europa halláase, por su parte, muy inciertos acerca del curso que tomarán las negociaciones de Algeciras.

La declaración formal de sir Edward Grey de que Inglaterra apoyará en Algeciras la política francesa, no deja de perturbar a la *Gaceta de Voss*, quien al registrar esta manifestación como un suceso imprevisto, dice que es la consecuencia lógica de los compromisos anteriores contraídos por los Gobiernos británico y francés.

El nuevo ministro del Foreign Office no tiene necesidad de hacer esta declaración. Nadie puede dudar de las intenciones de la Gran Bretaña. Sin embargo, es preciso esperar que no se dejará de contribuir por su parte en el eliminar todo motivo de conflicto en la conferencia. Puede asegurarse que Inglaterra cambiará de actitud sobre un punto. En el mes de Junio último se vio precisada a declarar que sostendrá a Francia por medio de las armas; pero ahora sir E. Grey no tiene ciertamente las mismas intenciones. Se pueden, pues, esperar con calma los debates de la conferencia.

Alemania ha dado la seguridad de que está dispuesta a mostrarse conciliadora. Si Francia está animada del mismo deseo, a pesar de todas las dificultades que puedan surgir no tardará en llegar al acuerdo final. En los momentos actuales no es necesario ni útil empezar por decir que Alemania es fuerte y se halla dispuesta a toda eventualidad; cuando se quiere aparecer que se tiene el ánimo bien dispuesto no hay para qué hablar de amenazas. La conferencia puede durar cuatro semanas o puede durar siete; pero producirá resultados que asegurarán el porvenir de Marruecos y la paz de Europa.

Todos los periódicos no se mantienen en esta prudente expectativa. Algunos van tan lejos, que se anticipan a las decisiones de la conferencia. Acerca de la organización de la policía, el *Berliner Tagblatt* ha publicado un importante artículo, del que resulta que Alemania insistirá muy especialmente sobre el carácter internacional de este servicio. La *Gaceta de Frankfurt* repite la advertencia en términos más precisos, y dice:

Si los delegados franceses persisten en poner sobre el tapete y con antelación a todas las demás cuestiones la exigencia de encargarse del mantenimiento del orden en todo el imperio, desde luego pueden contar con una negativa.

Esta divergencia de opiniones, ¿les servirá acaso de excusa para abandonar la sala en que se verifique la conferencia?

Alternativas, incertidumbres de la política alemana: todo esto estaba previsto. Lo que ya no lo está tanto es el papel importante que van a jugar ciertos factores nuevos. Hasta aquí se había considerado que la cuestión se limitaría a tres: esto es, entre los principales interesados: Alemania, Francia y España. Dos grandes potencias mediterráneas, Italia e Inglaterra, parecían más desligadas. Las restantes no tienen más que intereses comerciales, cuya salvaguardia es cierta, toda vez que todo el mundo hallase de acuerdo acerca del mantenimiento del sistema llamado «de la puerta abierta».

Los sucesos pueden dar por fracasadas todas las previsiones. Ciertos compases reclaman sus primeros papeles, y en este sentido hay que fijarse en Italia, cuya influencia llega a ser considerable mediante la designación de Visconti-Venosta. La considerable autoridad de este eminente hombre de Estado no sabría acomodarse a segundos planos. A partir de este momento, el marqués de Visconti-Venosta aparece como el presidente indicado de la conferencia.

Austria insinúa que protegerá a los católicos. Bélgica, tan activa en el mundo comercial, se columbia entre Francia y Alemania. Pero la intervención más sorprendente es la de los Estados Unidos, que reivindica para sí el papel de polígonos, cuestión de hábito en la que no tendría nada de extraño que surgiera de pronto la doctrina de Monroe... nuevo estilo.

A España importa más que a nación alguna atender con unidad de propósito y con levantado espíritu a esta partida en que se va a jugar la futura suerte de Marruecos. Es la más difícil de las naciones que un Algeciras van a defender sus respectivos intereses; se encuentra solitaria en la irresolución nacional en política extranjera y por la actitud negativa que en estas materias toman siempre los par-

tidos que no son Gobierno, atentos principalmente al egoísta propósito de eludir toda posible y futura responsabilidad.

Mas lo que nos falta de puños debemos ponerlo de inteligencia y corazón para conservar en ese problema nuestro significado histórico. Por eso es necesario que en la masa de nuestro pueblo no produzcan los asuntos marroquíes la vibración intensa esperable. Sobre la multitud española pasan esas cuestiones dejándola indiferente o produciendo una agitación flojita. Esto hace más grave y duro el deber de las clases directoras, sobre las cuales pesa exclusivamente la responsabilidad de cuanto afecte a nuestra futura influencia en Marruecos.

Y al frente de esas clases directoras figura el Gobierno. El Gobierno asume la dirección de España respecto de los asuntos marroquíes en términos tan absolutos, que no los tiene semejantes en ningún otro problema de nuestra vida pública. En éstos, la opinión le estimula y solicita; en aquél, la fuerza de la opinión está dormida. Mas para que el Gobierno pueda hacer frente a esos deberes y admitir la responsabilidad de que ellos se derive, es absolutamente preciso que los diferentes elementos de esas clases directoras no levanten en su camino los mil obstáculos propios de todos los pueblos en decadencia y descomposición, obstáculos de rebeldía y de falta de solidaridad nacional, en que se retrata el período de agonía y disolución del espíritu colectivo.

El patriotismo nos impone a todos esa obligación. Ya veremos cómo la cumple cada uno y quiénes dejan de cumplirla, para que, si el interés de España pierde, sea al menos España a quien se lo tiene que agradecer.

ITALIA Y LA CONFERENCIA

Importantes declaraciones de un ex ministro de Estado. ¿Silvestrelli será relevado?

El Sr. Silvestrelli, como os ha anunciado el telégrafo, ha sido sustituido en la representación de Italia en la conferencia de Algeciras por el anciano e ilustre hombre político el marqués Visconti-Venosta.

Visconti-Venosta, a quien algunos periodistas que deseábamos recabar su opinión acerca de la actitud de Italia en la conferencia de Algeciras, el eminente estadista y ex diplomático, Sr. Caciuni, diputado conservador y ex ministro de Estado, nos favoreció con las siguientes declaraciones: «Acordadísima la sustitución del Sr. Silvestrelli con el marqués Visconti-Venosta. El Gobierno ha comprendido al fin que hubiera sido error imperdonable nombrar para discutir en una con los más distinguidos y finos diplomáticos de Europa, al mismo Sr. Silvestrelli, que en las distintas representaciones diplomáticas que desempeñó en Berna, Atenas y Madrid, por falta de tacto y reflexión, había causado disgustos, incidentes, y procurado al Gobierno las más graves e injustas molestias.

La conferencia de Algeciras, señores míos, no es una de las reuniones diplomáticas de las de todos los días. Allí se tratarán intereses de importancia trascendental.

Sabido es que en el pasado Noviembre estuvo casi paralizado una confagración europea por no estar completamente de acuerdo sobre algunos puntos de la cuestión marroquí. Francia, Alemania e Inglaterra.

Retumba todavía el eco de las graves palabras del kaiser Guillermo, invitando a sus súbditos a la guerra, palabras que fueron pronunciadas de caso pensado y a las cuales vino detrás el proyecto del Gobierno alemán pidiendo 400 millones de marcos para aumento del Ejército y de la Armada alemana.

Esas cosas que se establecieron entre los Gabinetes de Berlín, París y Londres, y se debe mucho a la intervención pacificadora de Italia si se acordó celebrar una conferencia internacional en Algeciras para ver si es posible ratificar los acuerdos provisionales establecidos entre Francia y Alemania, y de línea además, claramente, la posición de las demás potencias interesadas.

Italia no tiene especiales intereses o fuertes capitales que tutelar en Marruecos; pero se encuentra en la posición especial de potencia mediterránea, y sabe el haber estipulado, cabalmente, para la cuestión de Marruecos, un contrato particular con Francia. Antes bien, fué el mismo Visconti-Venosta quien, durante su última gestión ministerial, estipuló—antes con Francia y después con Inglaterra—los contratos referentes a la cuestión del Mediterráneo.

En el tratado con Francia se acordó: renunciar Italia a sus intereses en Marruecos a favor de Francia, y Francia a los suyos en Tripolitania a favor de Italia. La convención con Inglaterra se refería a Trípoli por una parte y a Egipto por otra. Excusado es, pues, decir que Italia está obligada a tomar parte en la conferencia de Algeciras, y desempeñando un importante papel.

Alemania, nuestra aliada, puede tener, respecto a Francia, intenciones que no estén completamente de acuerdo con nuestros empeños, con nuestros intereses, con nuestros derechos... más evidentes, pues, se hacen las dificultades de nuestra posición, y tanto más oportuna parece la sustitución del Sr. Silvestrelli con un hombre de autoridad y experiencia como lo es, sin duda alguna, el marqués Visconti-Venosta.

Riño ya bajo su capote Europa entera por el papel, muy ridículo por cierto, que desempeñamos cuando la conferencia de Berlín. No faltaba más que, habiendo escogido por nuestro representante a uno de los más ineptos entre todos los diplomáticos italianos, declarásemos *a priori* estar propicios a hacernos tomar el pelo otra vez!

—Y cree usted—le dijimos—que el señor Silvestrelli continuará en su cargo de embajador cerca del Gobierno español?

—Aunque los periódicos ministeriales se esfuerzan en decir que el Sr. Silvestrelli seguirá en Madrid, en donde su presencia es indispensable para seguir las negociaciones que se han entablado entre Italia y España para ver si es posible estipular otro *modus vivendi* comercial entre las dos naciones, tengo para mí que el Sr. Silvestrelli no continuará mucho tiempo más en Madrid.

El fracaso del proyectado *modus vivendi* comercial y el bofazo moral que acaba de recibir el Sr. Silvestrelli siendo sustituido por otro en la conferencia de Algeciras, son dos motivos de bastante evidencia a mi parecer, para los cuales el actual representante de Italia en Madrid debería pedir al Gobierno su dimisión... si no quiere esperar que se le retire las Cámaras, el Gobierno, obligado por los hechos, tenga que relevarlo...

Y así terminó nuestra entrevista con el caracterizado político.

Del resto, en cuanto al Sr. Silvestrelli, es opinión general que será pronto relevado de su puesto, mucho más cuando su cuñado y Mecenas, Tittoni, por no formar más parte del Gabinete Fortis, no puede prestarle, como antes, apoyo eficaz.

GALLARDO.

El representante de Italia

El nombramiento del marqués de Visconti-Venosta para ir con plenos poderes de Italia a Algeciras ha sido bien acogido en las Cámaras, por la autoridad que tiene en Europa este eminente hombre de Estado y por los grandes servicios que con su talento y su experiencia ha prestado a su país durante medio siglo.

Sus sesenta y seis años no han debilitado el vigor de su inteligencia ni la percepción clarividente que le distingue siempre en asuntos internacionales.

Su espíritu sintético, penetrante y equilibrado, le capacita para estudiar y afrontar con madurez de juicio los mas arduos problemas.

La excepcional posición de Italia en la conferencia requiere su hábil y acertado concurso. *Le Temps* lo advierte. Italia está unida a Alemania por antiguas tradiciones de amistad y por lazos de alianza que no ha aminorado el tiempo; y a la vez Italia se halla ligada con Inglaterra y Francia por dos convenios a los cuales debe las garantías mediterráneas que la Triple no le quisiera otorgar.

Esperar los italianos que el marqués de Visconti-Venosta propenderá a sostener en esta conferencia la política netamente italiana, que fué la política de la Casa de Saboya, aun antes de regir los destinos de aquella nación: la política de equilibrio.

Por estas razones, por el interés de Italia, el papel de su plenipotenciario en las deliberaciones de la conferencia no puede dejar de ser decisivo en orden a que el éxito de la reunión sea completamente satisfactorio para las naciones más interesadas en Marruecos.

La previsión del fracaso

Recoge *Le Journal* en su último número manifestaciones de un personaje diplomático acerca de la conferencia sobre Marruecos.

«Francia—dice—formulará sus demandas para saber si tropezarán éstas con la intranquilidad de Alemania o si entre los plenipotenciarios de esta nación encontrarán acogida conciliadora. Todo hace suponer que no hallará espíritu de intransigencia para cuanto estime justo y conforme a su derecho.

—Y si el emperador de Marruecos rechaza las proposiciones de la conferencia? —Entonces—añade—la conferencia fracasará, y tal fracaso será la consagración del *status quo* actual; cada uno vivirá atenido a sus tratados y redoblará sus esfuerzos para no hallar espíritu de intransigencia para cuanto estime justo y conforme a su derecho.

La misión de los belgas

Dicen de Bruselas, recogiendo informes autorizados, que los delegados de Bélgica en la conferencia de Algeciras se abstendrán de tomar parte en la discusión de los asuntos políticos que figuran en el orden del día.

Su misión se reducirá a defender los intereses económicos de Bélgica y a tratar de alcanzar las mayores ventajas posibles para su comercio.

FOR TELEGRAMA

La prensa alemana y el «Libro Blanco»

Berlin 9. La mayoría de la prensa alemana dedica todavía pocos comentarios al *Libro Blanco*, esperando, sin duda, a conocer el íntegro; pero los pangermanistas comienzan a deducir argumentos contra Delcassé y Taillandier, que reclamaban un protectorado encubierto en Marruecos. *Hahn*.

Lo que hará Italia en la conferencia

Roma 9. En la recepción que anoche hubo en la Embajada de los Estados Unidos, un ministro italiano ha declarado que Italia no esperaba sacar de Algeciras ninguna ventaja, sino cooperar a una solución que asegure la paz de Europa. *Gallardo*.

Alarmas fantásticas

Berlin 9. A consecuencia de la publicación de los primeros extractos del *Libro Blanco*, los círculos financieros estuvieron anoche muy agitados, propagándose rumores alarmantes y fantásticos. *Hahn*.

Sobre el «Libro Blanco». Juicios de la prensa. Lo que dice «Le Temps»

París 10. La prensa francesa comenta en general el *Libro Blanco* en tono mesurado, observando que no revela nada nuevo ni los documentos en él insertos puedan impresionar a la opinión francesa, cambiando el efecto producido por el *Libro Amarillo*.

La media dice:

A medida que se acerca la hora de la reunión de Algeciras todo cuanto pertenece al pasado pierde importancia. Se necesita libertad de espíritu para arreglar dificultades, y sería delirio el efecto de las afirmaciones conciliadoras recientes y despertar disensiones de animo. Ahora sólo debe mirarse al presente. En el momento de la conferencia tiene la palabra... *Clement*.

La representación alemana

Berlin 10. Hoy parte para Algeciras el representante de Alemania M. Tattenbach. Le precederá el primer delegado alemán, el príncipe Radowitz.

Asegúrase que Alemania, después de haber nombrado un tercer delegado en la persona del hijo de Radowitz, se ha decidido a nombrar otro cuarto delegado, por considerarlo poco numerosa la representación alemana.

Dicho delegado será un consejero de Legación, cuyo nombre se desconoce todavía. *Hahn*.

CONSEJO DE MINISTROS

A las cinco de la tarde se han reunido los ministros en la Presidencia.

No hay que suponer que en el Consejo se trate de la llamada cuestión militar ni de las discusiones mantenidas alrededor del anunciado proyecto de difamación, porque de ello no se ocupará el Gobierno hasta otra reunión que se celebrará el sábado próximo.

El Sr. Moret, al llegar a su despacho oficial, hizo a los periodistas algunas manifestaciones de interés.

Confirmando que estos días había conferencia con el Sr. Maurea sobre cuestiones jurídicas y algunos otros aspectos de la vida nacional, no expresando si continuará esas conferencias, que bien pueden tener el carácter de consulta, con otros personajes.

Habló también el jefe del Gobierno de la conferencia de Algeciras, y dijo que en ella no se tratará de otras cuestiones que las contenidas en el programa. Si se llegase a plantear el punto relativo a la libertad de cultos en el imperio marroquí, España, de acuerdo con la nota del Pontífice, votaría a favor de ella.

Pero no es de presumir—añadió el presidente del Consejo—que se aborden las cuestiones de cultos, como lo sería también la

de protectorado a los israelitas, con la cual simpatiza el Gobierno español.

Según ha manifestado también el ministro de Estado al entrar en Consejo, el viaje que tenían proyectado los reyes de Portugal a Madrid se ha aplazado a causa de asuntos políticos de orden interior en el vecino reino relacionados con la apertura de las Cámaras, que se verificará en Febrero próximo.

El ministro de Instrucción pública está dispuesto a autorizar a los rectores para que concedan dos o tres días de vacaciones durante las fiestas de la boda de la infanta a aquellos alumnos o clases que especialmente lo deseen.

Mañana se reanudarán las clases en los Centros oficiales de enseñanza.

El sábado es probable que marche el ministro de Fomento a inaugurar las obras del pantano de Guadalquivir.

El jefe del Gobierno declaró que el día 15 indefectiblemente reanudarán sus tareas las Cámaras, y a ellas volverá a presentarse el Gobierno.

Al afirmar el ministro de Gracia y Justicia que en el Consejo del sábado se abordarían los asuntos principales que requieren la atención del Gabinete, interrumpió algún *reporter*.

«Pero si el sábado se marcha, además del ministro de Estado, el de Fomento a Jerez! —No importa. Ese viaje será por la noche, y aún podrá aplazarse si fuese necesario.

NOTA OFICIAL

La primera parte del Consejo la dedicaron los ministros a examinar de nuevo alguno de los anteriores acuerdos a fin de desentorqueros y llevarlos más fácilmente a la práctica.

A este objeto estudiaron las líneas en las cuales debía formular uno de los ministerios los presupuestos, arreglados a las disposiciones de la última ley y enviándolos al ministro de Hacienda en todo el mes de Marzo, y se ocuparon también en la manera de preparar la creación de industrias nacionales con los recursos del presupuesto, evitando así el envío de fondos al extranjero.

Sobre este interesante extremo sometió el presidente a sus compañeros un proyecto de Real orden.

Terminada esta discusión, los ministros pasaron a examinar con todo detenimiento la situación administrativa, comercial y política de las islas Canarias, a cuyo examen cada uno de los ministros aportó el contingente de sus informaciones, noticias y pensamientos. Como consecuencia de este debate, el Consejo acordó:

1.º Que cada uno de los ministros prepare los proyectos de ley y las reformas administrativas que convendría llevar a los dos Archipiélagos, balear y canario.

2.º Que la gobernación y organización de ambos se centralice en el Consejo de ministros y se dirija por su presidente.

El resto de la sesión lo ocupó el Consejo en examinar la cuestión de Algeciras, bajo todos sus aspectos, a fin de quedar en un todo de acuerdo con el ministro de Estado, que como individuo del Gabinete ha de ser el intérprete natural de sus compañeros. Las resoluciones adoptadas y el carácter de estos acuerdos serán expuestos al rey en el Consejo de los jueves.

Uno de los puntos en que dentro de esta importantísima cuestión se fijó la atención de los ministros fué el de ilustrar convenientemente a la Prensa con el deseo de que la nuestra refleje, como la de otros países, el pensamiento del Gobierno encargado de dirigir la acción diplomática; armonía tanto más necesaria cuanto que la conferencia ha de celebrarse en territorio español y los representantes de los diferentes países tienen el carácter especial de huéspedes de la nación.

Antes de terminar el Consejo habló el ministro de Fomento del estado de Andalucía, y se tomaron algunas determinaciones para fomentar las obras públicas en la región de Utrera.

El ministro de Marina comunicó a sus compañeros el nombramiento del general Mata para el mando de la escuadra.

FOR TELEGRAMA

VILLANUEVA EN CEUTA

Ceuta 10. En el correo de ayer llegó el ex ministro Sr. Villanueva, al que recibieron el gobernador militar, el Ayuntamiento, las Juntas del Centro hispano-marroquí y de obras del puerto y numeroso público.

Se aloja en casa del abogado D. Enrique García.

Parece que desde aquí marchará a Tetuán. *Yorqui*.

VIDA MILITAR

FIRMA DEL REY

El ministro de la Guerra ha puesto a la firma de S. M. los siguientes decretos:

Concediendo merced del hábito de Montesa a los príncipes Don Enrique, Don Jorge y Don Conrado de Baviera.

Proponiendo para cruces blancas pensionadas del Mérito Militar a los tenientes coroneles de Estado Mayor D. Claudio de la Cuesta, D. Rafael Aparicio y al maestro de fábricas de segunda clase D. Julio Colomina.

Idem sin pensión al comandante Ingeniero D. Valeriano Casanueva y primer teniente de Artillería D. Joaquín Luzanariz.

Idem a dos comisarios de primera, un oficial primero, un segundo y un tercero por servicios en ocasión de la venida a España del presidente de la República francesa.

AYUDANTES DE ORDENES

Cesa en este cargo cerca del general March el comandante de Estado Mayor D. Rafael Montero, destinándose para este cargo al comandante de Artillería D. Antonio Alcántara.

ASCENSOS

Al empleo superior inmediato en Administración Militar el comisario de primera La Iglesia; ídem de segunda Alvarez Belluga y Clavarrana; oficiales primeros García, Bernal y Caballero; ídem segundos Gujarrío, Rías, Belenguero y Hernández.

RECOMPENSAS

Por su distinguido comportamiento en el accidente ocurrido en Peñaranda de Bracamonte, se concede al médico primero don Agustín Van-Bamberghen y capellán D. Camilo Fernández de la Cruz del Militar.

Idem al coronel de Estado Mayor D. Francisco Larrea por su obra *Reorganización y mejora del Ejército de tierra*.

FOR TELEGRAMA

HUELGA DE PANADEROS

Tarragona 10. Los obreros panaderos, secundando la actitud de sus compañeros de Reus, se han declarado en huelga, siendo el motivo de ésta reclamar un aumento en sus jornales.

Se supone que el conflicto se solucionará satisfactoriamente. *Masallés*.

EN EL REAL

LA FUNCIÓN DE GALA

Aspecto de la sala

Una función de gala en el Real tiene siempre gran significación ante el público, porque es un relieve de luz que se destaca, de momento, entre las penumbras del conjunto nacional.

Por eso son gratas, quizá, las solemnidades éstas, que bueno y justo es olvidar las luchas cotidianas para consagrarse a recrear el espíritu y la vista con la contemplación de un panorama espléndido.

Y el que vimos ayer lo fué.

El teatro estaba adornado con muchas luces y con muchas flores. Se advertían la riqueza y la grandiosidad hasta en los detalles. Hasta las señoras de la concurrencia nos parecían más hermosas que nunca. Posible es que la felicidad hasta influya en la estética, realizando las bellas plasticidades, la poesía de los ojos y la gentileza de la curva.

Guirnalda caían sobre los antepechos de los palcos. Entre ellas apoyaban sus brazos las señoras.

El palco real

El palco regio fué lo que atrajo las predilectas miradas del público. Es el escaparate en donde se exhibe, revestida de todas las magnificencias, la realeza española.

Entró la familia real abriendo fila la infanta María Teresa, en cuyo honor se celebraba la fiesta. Hizo un saludo de Corte ante el público, que de pie, ávidamente, la contemplaba, y que inducido por un superior impulso de simpatía, no vació en quebrantar la etiqueta para aplaudir. La ovación resultó hermosa. Tocaba la orquesta la Marcha Real.

Después de esto el infante Don Fernando de Baviera, luego entraron los reyes.

El palco se llenó. Estaban todos los príncipes que residen hoy en Madrid, los infantes de alta servidumbre.

Después de los reyes tomaron asiento las demás personas reales en el palco, situándose en el orden siguiente:

En el centro S. A. los infantes doña María Teresa y D. Fernando entre S. M. la reina y S. M. el rey.

A la izquierda de la reina se situaron la princesa Luisa de Baviera, el príncipe Don Carlos, la princesa Pilar y el príncipe Don Luis Fernando; a la derecha de Don Alfonso XIII la infanta Doña Paz, el archiduque Federico y la infanta Doña Eulalia.

En otras filas los príncipes Adalberto, Alfonso, Conrado, Jorge y Enrique de Baviera, Jenaro, Enrique y Raniero de Borbón y los infantes Don Alfonso y Don Luis Fernando de Orleans, hijos de la infanta Doña Eulalia.

Más atrás la duquesa de San Carlos, la marquesa de Aguilar de Campoo, las condesas de Toreno, Aguilar de Inestrosillo y Mirasol, la marquesa de Arco Hermoso, el duque de Alagoa, el marqués de Bayamo, el conde de Santa Coloma, el general Ferrer y la servidumbre bávara.

Vestía de blanco con riquísimos encajes S. A. R. la infanta Doña María Teresa, y ostentaba el magnífico aderezo de brillantes y rubíes, formando estrellas en la diadema, regalo de boda de S. M. el rey, y cruzaba su pecho con las bandas de María Luisa y Santa Isabel.

S. M. la reina estaba elegantísima con vestido gris plata, collar, corona y prendidos de brillantes y grandes esmeraldas.

De tono azul celeste eran las galas de su alta real la infanta Doña Isabel. Su aderezo era de brillantes y grandes esmeraldas, las más hermosas que se admiraban en la elegante sala del teatro Real en noche tan soñada. La del centro del collar es de precio fabuloso.

Vestía de blanco S. A. la infanta Doña Paz con diadema de brillantes en forma de corona conchal, rematando las puntas en gruesas perlas.

S. A. la infanta Doña Eulalia lucía preciosos traje de corte azul celeste, con corona rosa de brillantes, que fulguraban entre sus rubios cabellos.

Vestía de blanco la princesa Luisa de Baviera. Formaban su diadema hojas de brillantes. El collar era de brillantes con grandes zafiros. Ostentaba la banda de María Luisa.

La princesa María del Pilar tenía traje también blanco y llevaba en su trenza de dorados cabelleros lazos color de rosa.

El archiduque Federico de Austria se presentó en el Real con uniforme de teniente coronel honorario del batallón Cazadores de Figueras, grado de nuestro ejército que acaba de concederle S. M. el rey.

El príncipe Adalberto vestía uniforme blanco de la Orden de Santiago; los príncipes Conrado, Jorge y Enrique uniformes bávaros con la banda de Carlos III; el príncipe Don Luis Fernando de general de su país; el infante Don Carlos de Borbón, de general de brigada, y S. M., de capitán general, de gala, con la banda del collar de Carlos III y otra roja cruzada en diverso sentido, Tioison de brillantes.

El novio llevaba uniforme de húsar de Pavía.

El infante Don Alfonso de Orleans vestía de frac, y de smoking el infante Don Luis Fernando.

Los palcos

Las damas de la reina ocupaban tres palcos entresuelos, a la izquierda del palco regio; en el primero estaban la duquesa viuda de Balón, que ostentaba una hermosa diadema de brillantes, la bella duquesa del Infante y la condesa viuda de Torrejón; en el segundo estaban la duquesa de la Conquista, marquesas viudas de Monistrol y Martorell y Valdeolmos, y en el tercero las marquesas de la Mina y Santillana que, además de su hermosura, lucían riquísimas joyas, la marquesa de Santa Cristina y la condesa de Vía Manuel.

Los grandes de España ocupaban otros tres palcos, y vimos entre ellos los duques de Medinaceli, Arión, Arévalo del Rey, Valencia y Béjar; marqueses de Viana, Santillana, Rafal, Mina, Bayamo, Guadalupe, Mesa de Asta, conde de Vía Manuel y el subsecretario de Instrucción pública, señor Martín Rosales.

En los otros palcos entresuelos estaba la generala Luque, esposa del ministro de la Guerra, sus hijas y las señoritas de Berenguer; los mayordomos de semana; la señora de Barroso, sus hijas, la señora de García Prieto, esposa del ministro de Gracia y Justicia, y la señora de Maldonado.

El último palco estaba ocupado por numerosas damas de la más linajada y distinguida, y eran la joven marquesa de Nájera, las marquesas viudas de Hoyos, Rocamora y Alameda, condesa de Xiquena y señoritas de Gutiérrez de la Concha, Silva y Carvajal y Quisada.

En el palco proscenio de los ministros estaban el presidente del Consejo Sr. Moret y los Sres. García Prieto, Gasset, Concas y duque de Almodóvar del Río.

El Cuerpo diplomático estaba repartido en los palcos entresuelos, a la derecha del palco regio, y vimos en ellos a la embajadora de

Inglaterra lady Nicholson, la ministra del Brasil y

Los estrenos

EN EL ESPAÑOL

Verdad

Doña Emilia Pardo Bazán ha tenido empeño en que nadie conociese antes del estreno los misterios de su obra, y lo ha conseguido; pero ha hecho mal: ciertas cosas no conviene verlas sin preparación, y el acto primero de *Verdad* es una de ellas.

Al alzarse el telón, vemos, en efecto, un elegante salón, del que luego nos dicen, sin lograr convencernos por completo, porque esas cosas no basta con decir, que pertenece a una «vieja casa» gallega, y en él vemos a poco una «vieja mujer», gallega también, por la cual sabemos que en aquel salón se prepara algo misterioso.

Así es en realidad; poco después llega Martín de Irujo, el dueño de la casa, y por él descubrimos ya el hilo de la intri-



Doña Emilia Pardo Bazán

ga: lo que se prepara es una entrevista amorosa. Martín aguarda a Irene de Ourense, esposa infiel de un diplomático portugués, maestra en falacias amorosas, a la que ha de hacer suya aquella noche. Irene llega al fin y cuenta a su adorado los maquiavélicos de que se ha valido para llegar hasta él sin que su aventura pueda ser descubierta: nadie sospechará jamás que ella fue allí, y esto, como verá luego el curioso lector, es interesantísimo.

Martín, al conocer la felenía de la mujer adorada, indignado y repudiado; pero cuando ella intenta salir la detiene y exige brutalmente la *Verdad*; quiere saber si tuvo antecesoras en aquel amor adulterino, y al fin logra su propósito. Irene confiesa, y él, en un arranque de fiera indignación, ahoga a la perjuradora.

Tremenda escena sucede a la del asesinato; Martín atárase, un criado fiel hácele huir, y cae el telón, atormentado. Dos minutos más de melodrama por el estilo y hubiese habido en el Español muertes repentinas.

Apenas comenzado el acto segundo nos enteramos de otra defunción: Ildara, la «vieja gallega», ha muerto, y no así como así, víctima de un pariente «lento, pero continuo», cometido por su hijo Santiago, el criado y cómplice de Martín.

Estamos en la cocina de la «vieja casa» y allí llega el señorito, que por un atajo ha precedido a su mujer Anita de Ourense, hermana de la primera difunta.

Pero antes de que ella llegue doña Emilia nos hace ver el recordatorio del criminal en otra escena más melodramática aún que las anteriores, en la que figuran un feroz criminal y tres formidables civiles.

Desgraciadamente, todo llega en el mundo, y al fin llega Anita, tan pasmosamente poeida a Irene, que Santiago cree a la misma, y pone al acto segundo diciéndole aterrado: «Los muertos vuelven!» Si esto es el acto segundo, ¿qué va a pasar aquí?

El acto tercero ocurre en el jardín del trágico *pazo* de Trava, y en él vemos nuevamente al señor de la casa, Martín, discutir con su criado y cómplice Santiago; éste, que es un hombre terrible, digno de ser cantado en romances de ciego, de esos que se anuncian en grandes carteles, dice y demuestra reiteradamente la autenticidad de la *Verdad*, y si eso no es demostrar la conveniencia de la falsedad, y la mentira excelente comodín para andar por el mundo sin disgustos ni contrariedades, no sé qué cosa pueda ser.

Eso mismo, sin embargo, pudiera haberlo hecho la señora Pardo Bazán, si tal era su propósito, con menos crueldad: la muerte de Ildara, absolutamente intolérable como episodio, porque ya el clásico prohibía los parientes en escena, la cremación del cadáver de Irene, la noticia del último crimen de Sangre Negra dada para buscar una fraternidad inadmisible y hasta la misma muerte de Martín, son otras tantas catástrofes perfectamente inútiles para el desarrollo de la acción, y

cas de la esposa, alzáse de su asiento para confesar...

La confesión, sin embargo, no llega aún: quien llega es el conde de Portalegre, personaje importantísimo de la obra aunque no tiene en ella sino una escena. Una de las falacias de Irene al ir a la cita de amor tan trágicamente terminada, fué precisamente hacerse acompañar por ese conde hasta cerca del *pazo* de Trava, y eso ha hecho que las gentes sospechen de él, llegando a creerle asesino. El conde, que es sin duda, hombre de mucho agüante, ha sufrido el peso de esas sospechas durante seis años; pero en el momento en que aparece en escena no puede ya soportarlas más y ha pedido una cita, no a Martín, como sería lógico, sino a Anita, para contarla toda la verdad que conoce, porque «la noche de autos» siguió celoso a la desdichada Irene y violó entrar y no salir de la casa del señor de Trava.

Semejante confidencia produce en Anita los conquisantes trastornos, y la infeliz llama a su marido para preguntarle si «aquello» que el conde la acaba de decir es cierto. Pero está escrito que Martín ha de vivir aún más tiempo con el peso de su secreto sobre la conciencia, y también esta vez, cuando está a punto de confesar, llega un importuno: el criminal a quien vimos en el acto segundo, que huyó de la Guardia civil y pide que le ocuten.

—¿Quién es ese hombre?— pregunta Anita aterrada. —Ese conde Martín—es un asesino y yo otro, porque yo maté a Irene. Y después de aterrar con tan terrible frase a la infeliz, dirígese al criminal y continúa:

—Abázame, hermano; yo te ocultaré. Y así termina el acto tercero, que ennegrece aún más los trágicos presagios engendrados por los dos anteriores.

El cuarto ocurre en el despacho de Martín, quien se dispone a entregarse a la justicia. Anita, que no quiere rendirse a la evidencia, pide de nuevo confirmación de la denuncia, y asistimos a otra tremenda escena, en que ella suplica a Martín que se ponga en salvo y Martín insiste en su propósito de confesar públicamente el crimen.

Nada le convence, y al fin, cuando él parte decidido y ella pide a Santiago que le detenga, el feroz criado, que ya antes mostró propósito de cometer otro crimen, delinque, en efecto, pero definitivamente, matándole de un tiro, con la oportunidad necesaria para que le prendan los civiles que llegan en busca del evadido.

Ante ellos confiesa Santiago su último crimen, y Anita, sin duda para que aún haya en el drama una víctima más, exclama como final:

—Y yo soy su cómplice; con lo cual resulta doblemente estéril el sacrificio de Santiago, quien según parece mató a su señorito por evitar la deshonra de la casa.

Como se ve, todos esos acontecimientos son de lo más terrible que puede darse, y a ello se añade el primer ensayo dramático de doña Emilia, en el que, si no recuerdo mal, había también su muerte correspondiente, se nota desde luego que el temperamento con que la autora de *Verdad* llega al teatro es de los más espeluznantes, si no el más espeluznante de todos los que existen en la dramaturgia moderna, y que el repertorio que ha de producir no será, ni mucho menos, el apropiado para que con él se diviertan las personas sensibiles.

La señora Pardo Bazán profesa, por lo visto, en dramaturgia el clásico sistema pictórico con arreglo al cual los malos pintores ponían a sus Cristos tremendas hemorragias, y para otra vez no estará de más que la empresa cubra el escenario de serrín. Con dramas tan inusitadamente mortíferos y sanguinolentos ninguna precaución sobra.

Aparte esa primera observación, que desde luego es la dominante, el drama de la señora Pardo Bazán da ocasión a otros de no menor interés. Por de pronto, el corolario de él es del género de los estupefactos: «la *Verdad* atrae al rayo», dice y demuestra reiteradamente la autenticidad de la *Verdad*, y si eso no es demostrar la conveniencia de la falsedad, y la mentira excelente comodín para andar por el mundo sin disgustos ni contrariedades, no sé qué cosa pueda ser.

Eso mismo, sin embargo, pudiera haberlo hecho la señora Pardo Bazán, si tal era su propósito, con menos crueldad: la muerte de Ildara, absolutamente intolérable como episodio, porque ya el clásico prohibía los parientes en escena, la cremación del cadáver de Irene, la noticia del último crimen de Sangre Negra dada para buscar una fraternidad inadmisible y hasta la misma muerte de Martín, son otras tantas catástrofes perfectamente inútiles para el desarrollo de la acción, y

sin ellas hubiese hecho doña Emilia un drama algo mejor que el estrenado ayer, y desde luego menos ocasionado a conitar las protestas del público, que repetidas veces dió muestras, durante la representación, de buen sentido estético, subrayando con murmullos muy significativos aquellos crímenes tan antiartísticos como inútiles.

No creo necesario ahondar mucho en el análisis de la obra, porque ella es de las que muestran pronto la hilaza y no ocultan su estructura. En el fondo y en la forma interna, *Verdad* no es otra cosa que un melodrama, y un melodrama del peor de los modelos, de la decadencia del género. Sin rebuscar mucho, sería fácil encontrarle analogías, con media docena de obras de las que entusiasman a nuestros abuelos. En él no hay un solo atisbo de arte moderno.

El viejo, además, está mal tratado, y por sí eso era poco si siquiera acertó la señora Pardo Bazán a pintar el ambiente gallego en que quiso poner su obra, cosa imponderable en autora de tanto mérito y tan exacto conocimiento de su tierra.

Su fracaso en el teatro, con ser tan grande, no es, ni mucho menos, inexplicable, y en realidad a nadie ha debido sorprender: la crítica señaló hace mucho tiempo como cualidad predominante en la señora Pardo Bazán novelista la única que en el teatro no puede tener aplicación: la de describir con raro acierto lo externo de tipos y paisajes.

Quien lee las novelas de la famosa escritora gallega notará pronto que la crítica acertó por completo, y observando que en ellas falta el elemento dramatizable, si vale hablar así, deducirá que la autora tiene su ruta en un camino completamente opuesto al que ahora quiere explorar.

Seguir paso a paso el desarrollo de la acción dramática de *Verdad* pareceme, también, labor perfectamente estéril. Basta con leer el relato que del argumento queda hecho, para convencerse de que todo él es un amontonamiento de absurdos y de falsedades ilógicas.

Comenzando por los caracteres capitales de Martín y Santiago, perfectamente incomprensibles, porque la vida no ofrece nada semejante a ellos, y concluyendo por los más nimios detalles, como el hecho de beber Martín en el vaso mismo que Sangre Negra, especie de comunión, que más que tal resultó al público, y con razón, una verdadera periferia, todo cuanto en *Verdad* se oye y se ve es falso, rebuscado, perfectamente antiartístico, porque el arte ha de ser verdad; y contra la demostración de la señora Pardo Bazán hay otra, la del público, que ayer hizo muy justamente caer el rayo sobre el drama, porque el drama no tenía de verdad sino el título.

Y es raro que la señora Pardo Bazán no se haya percatado de esos defectos, ya que por lo visto no fué inconscientemente por el camino que ayer la vimos seguir. Sabía de sobra que su obra no podía tener otra defensa que el interés folletinesco, la curiosidad del público, ganoso de averiguar en qué pararía aquello, y buena prueba es el hecho de que pusiera tanto empeño en guardar el secreto.

A mí, personalmente, ese secreto no me parece mal. No suelo buscar anticipaciones que me parecen estériles; pero ya que la costumbre ha dispuesto lo contrario, lo veo que hubiese en este caso razón bastante para romper con ella, ni aun con la atenuante de haberse arropido a última hora el drama, de todos modos, hubiese sido malo, y como dije al principio, ciertas cosas es mejor verlas y oír las con la debida preparación.

De los intérpretes no hay mucho que decir: Fernando Mendoza se equivocó al poner la decoración del acto primero: aquel salón no es el de una casa señorial gallega de las condiciones de la de Trava, y por muy milagroso que fuese el criado no es verosímil que hiciera tan completa transformación. Algo semejante puede decirse de la cocina del acto segundo, que no concuerda con lo que los personajes dicen de ella, y no sería difícil señalar otros errores de *mise en scene*. Cuanto al personaje que interpretaba el primer actor del Español, le hizo aún más inverosímil lo que en el libro era. La tranquilidad con que oyó el relato de Santiago con que comienza el acto segundo, fué una clamentabilísima equivocación, impropia de un buen cómico.

María Guerrero acertó en algunos de los gritos trágicos del final de la obra, pero en nada más. En su primera salida dijo que trafa los zapatos mojados y el abrigo lleno de barro, y hubimos de creer la baje su palabra, porque ni aun los más lindes vieron barro ni humedad.

Los demás actores, excepto la señora Morera y las señoritas Cano y Suárez, tampoco merecen elogios. González hizo un bandido melodramático tan inadmisibi-

ble como las escenas en que tomó parte. Codicia no acertó a convencernos de su canina adhesión al amo, y los restantes no hicieron nada que haga necesario escribir sus nombres.

Alejandro Miquis.

RUSIA

EN PLENA REVOLUCION

Por telégrafo

Las provincias del Báltico. Crece la insurrección. La propiedad del campo. Los Tribunales cantonales. Propaganda socialista.

— París 10. Dicen de San Petersburgo que los viajeros procedentes de las provincias del Báltico relatan que los caminos están llenos de insurrectos armados, con carretas y a caballo.

Varias patrullas de insurrectos guardan los puentes. Se han proclamado los bosques propiedad del pueblo.

Los nuevos Tribunales cantonales han admitido una mujer por cada Tribunal.

Dichos Tribunales castigan los robos con pena de muerte.

Todas las tabernas están cerradas. Los socialistas predicán en los templos y celebran matrimonios desfilando la bandera roja sobre los contrayentes.

Los agentes de policía no pueden circular sin peligro de muerte sino escoltados por los soldados.—Clement.

LA BODA DE LA INFANTA

El baile de hoy

Hoy, a las nueve y media de la noche, se celebró en el salón de gala, organizado por la familia real para celebrar el fausto acontecimiento del enlace de la infanta María Teresa con el infante Don Fernando.

La escalera principal del regío Alcázar estará cubierta por una riquísima alfombra, decorando los huecos hermosas plantas tropicales.

En dos largas hileras se destacarán las severas figuras de los empleados de las Reales Caballerías, ostentando vistosos uniformes a la Federico, con empolvadas pelucas.

El buffet estará instalado en la galería, que está colgada de tapices, ocupando la mesa más de la mitad.

El inmediato al salón del baile se situará la banda de Alabarderos, que ejecutará las piezas más escogidas de su repertorio.

Las invitaciones para la boda Por orden expresa de S. M. el rey se ha dispuesto, en definitiva, que la entrada a las galerías de Palacio para presenciar la ceremonia de los esposales de SS. AA. sea pública y sin excepciones de ningún género para nadie.

De modo que, a pesar de lo que se había dicho, no se harán invitaciones especiales para el referido acto de la boda.

LOS FRANCO A 23

Los francos han quedado cotizados ayer al cambio de 123 por 100. En dos días han sufrido una baja rápida y el público y el capital han concentrado su opinión en este hecho favorable para nuestra moneda.

La sesión ha sido interesante y no se ha hablado de otra cosa entre la gente de negocio.

Cada uno busca la explicación de este descenso, y es lo cierto que cada uno da la suya, y distinta por lo común de la de los demás.

Prueba esto que el problema es complejo y difícil.

Sin embargo, en las circunstancias actuales no es imposible acertar, si no con todas, con algunas al menos, de las causas que originan la depresión de los francos, que desde el año 1893, en que se pagó por los Estados Unidos la indemnización de las islas Filipinas, no se ven tan bajos.

Hay que anotar de antemano que en la plaza hay grandísima presencia de papel.

¿A qué es debido?

A que ahora se venden los francos resultantes de la exportación a Inglaterra, principalmente de nuestros paños, y a que no pocos tenedores de Exterior se desahocen de él, a causa de la denuncia hecha en las Cámaras. Esto dicen algunos; esto dicen casi todos.

Pero, a más de concurrir a la mejora de nuestra moneda esos hechos, es lo cierto que la exportación de plomo, hierro y acero, metales en general, acrecentada por el elevado precio que éstos alcanzan en el mercado extranjero, y la ausencia de necesidades, por haberlas ya cubierto a fin de año las Compañías de ferrocarriles, mineras y otras empresas, determinan en concurrencia el descenso.

Sobre todo, la verdad intrínseca es que el Tesoro tiene hoy 50 millones en oro, procedentes en su mayoría de los derechos aduaneros de la importación de cereales. Aunque de esa cantidad 10 absorbe el pago del trimestre de Exterior, quedan a la Hacienda 40 millones, aproximadamente, que son una amenaza para el servicio que tiene que el Tesoro se lance un día a la realización de papel.

Si el ministro atendiera nuestra indicación, debe conservar dicha cantidad en oro cuanto tiempo sea preciso. Esto es siempre una barrera que contendrá el alza y una garantía para los intereses de la nación.

Claro es que la baja de ayer es exagerada, y prueba de esto es que después de la hora

oficial de cierre se han negociado francos a 23,15, 25 y 50, es decir, que recuperan luego medio entero, y con este precedente abrirán hoy.

Pero el mercado está bien dispuesto; no hay ahora necesidades ineludibles y la cosa se presenta buena. No sería extraño, por esto, que dentro de unos, cortos, meses vieramos nuestra moneda con un dño tan sólo de 15 enteros. La corriente se inclina a este cauce.

Con tacto y acierto en la Hacienda podrá conseguirse. Esperemos.

Por telégrafo

LAS CÁMARAS FRANCESAS

La elección de presidente. Doumer triunfador

— París 10. Después de la alocución del presidente de edad, se procedió a la elección de presidente, obteniendo Doumer 287 votos por 269 de Sarrien, candidato del bloque de las izquierdas.

La escasa mayoría obtenida hoy por Doumer se interpreta en los pasillos de la Cámara como augurio favorable a Fallières para presidente de la República.

En la elección de hoy han tomado parte 563 votantes, en lugar de los 511 que el año pasado eligieron a Doumer, a pesar de la fortísima oposición, por 25 votos de mayoría, en vez de los 18 obtenidos hoy.—Clement.

POLÍTICA

Los rumores de ayer

Nuevamente, y con gran insistencia, han circulado durante todo el día ayer noticias pesimistas respecto al Gobierno y a la cuestión militar.

Se ha dado como artículo de fe en todos los círculos frecuentados por políticos y periodistas, que el asunto relativo a la reforma del art. 7.º del Código de Justicia militar será tratado en todo su desarrollo y gravedad en un Consejo de ministros que se celebrará el sábado próximo; es decir, al día siguiente de verificarse la boda de la infanta María Teresa.

En efecto, nuestras noticias coinciden con los rumores circulados ayer.

Tenemos por seguro que en el Consejo de ayer tarde no se trató ni de cerca ni de lejos del citado asunto.

Y la razón es clara: si la tal cuestión ha de traer consigo, al plantearla, dificultades para el Gobierno que lo sean también a su vez para la Corona, deben entender los ministros, y principalmente su jefe, que el más elemental deber de cortesía les obliga a esperar la celebración de la boda de la infanta.

Cabezas de gobierno que creamos que tendrá lugar al día siguiente un Consejo de ministros, en el cual el Sr. Moret planteará en toda su integridad la cuestión militar.

¿Qué sucederá en dicho Consejo? Lo natural es que tenga como resultante una fórmula, de la cual no resulten vencedores ni vencidos.

Al jefe del Gobierno le visitó ayer mañana en la Presidencia el embajador de Francia M. Cambon, quien le presentó al corresponsal de *Le Temps*, que va a Algeiras a informar sobre las sesiones de la conferencia.

Ya reunidos el Sr. Moret y el diplomático francés, conferenciaron largo rato sobre cuestiones internacionales.

En el domicilio del Sr. Maure se han reunido los ex ministros de Hacienda del partido conservador para tratar de la cuestión arancelaria.

Es probable que el ministro de Marina haga en breve una visita a Tarragona, por donde ha sido elegido senador.

La Junta de Deudas de Ultramar ha despachado en su última reunión 300 expedientes de los regimientos de Almansa, Vizcaya, Mérida, Alcántara, Peninsular, provisional de Puerto Rico, Llerena, Reus, Alfonso XIII, Cuba, Habana, Isabel la Católica y Colón.

Ante la Comisión del Senado que entiende en la proposición de ley sobre habilitación de títulos obtenidos por españoles en el extranjero, ha informado el ingeniero de Minas D. José Frats, en representación del Instituto de Ingenieros civiles de España, indicando aquella, que considera innecesaria para las carreras de ingenieros.

El ministro de Gracia y Justicia manifestó anoche, al salir del Consejo, que tiene última vez al proyecto de ley sobre delitos contra la patria y el ejército.

Insistió el conde de Romanones anoche en que el Consejo celebrado no había tratado de este asunto, que el Gobierno abordará el sábado.

La cuestión se llevará íntegra a la resolución de las Cortes, si en su apreciación están unánimes los ministros.

Los correspondientes a día hoy que quienes visitaron anoche, después del Consejo, al general Luque creyeron encontrarle preocupado. Sin dudar se sentía indisputado, pues no recibió a nadie en sus habitaciones particulares ni pudo concurrir a la función de gala en el Real.

Sobre la cuestión del día hizo esta mañana otro funcionario las siguientes manifestaciones: —No hay que ocultar que ello es difícil, y casi casi no tiene salida.

La actitud de la Prensa militar, a la que se oye más atemperada, pero que anoche vuelve a emplear un lenguaje de energía, viene a dificultar la solución.

Indudablemente el Consejo que se celebrará el sábado ha de tener importancia política.

Por telégrafo

OTRO HUNDIMIENTO EN SANLUCAR

— Sanlúcar 10. Ayer se produjo un hundimiento en la bodega de los Sres. Armero y en los pisos inferiores.

No ha habido desgracias personales, gracias a que hace poco se había desalojado de vasijas el local.

Se ha ordenado el inmediato derribo del departamento hundido para evitar que se desplome lo que aún queda en pie, que se la opinión se alarma por la frecuencia con que ocurren esta clase de siniestros, debidos sin duda a que no se toman las medidas necesarias con las flotas que se encuentran en mal estado.—P.

UN BUEN SERVICIO

LADRONES DETENIDOS

La Guardia civil ha realizado en la mañana de hoy un buen servicio.

Tenia conocimiento de la frecuencia con que se vienen cometiendo robos en las iglesias, y después de no pocas pesquisas, esta madrugada detuvieron en la Ronda a los hermanos Tomás y Angel González Martín, a Gonzalo Roca Sánchez Yagüe y a Antonio Pozo García.

En los primeros momentos negaron en absoluto tener nada de común con los ladrones que buscaba la Benemerita, pero habiéndolos interrogado, terminaron por confesar en parte algunos robos cometidos.

Después se practicó un minucioso registro en una pistería de la calle de Ciudad Rodrigo, domicilio del primero de los caídos notoriamente, encontrándose gran número de cubiertos de plata, candelabros del mismo metal y diferentes objetos, muchos de ellos destinados al culto.

El cabo y la pareja de la Guardia civil los condujo en sus primeras horas de la mañana al Gobierno civil, y poco después al Juzgado. Los ladrones, en unión de lo robado, fueron puestos a disposición del Juzgado correspondiente, que dictó el auto de prisión, ingresando a medio día en la Cárcel Modelo.

FIRMA DE MARINA

Nombrando comandante general de la escuadra de instrucción al contraalmirante don Juan José Maure.

—Idem vocal del Centro consultivo al contraalmirante D. Juan Jacome Parcia.

—Idem director del personal al contraalmirante D. Federico Estrain, y cesando en el cargo de vocal del Centro consultivo.

—Idem director del material al capitán de navío de primera clase D. Julián García de la Vega, y cesando en este cargo D. Emilio Luaces.

—Nombrando a éste director de Hidrografía.

—Nombrando ayudantes de S. M. el rey a los capitanes de fragata D. Angel Luaces y D. Joaquín Barriera.

—Concediendo la gran cruz del Mérito Naval blanca a D. José Roca Sánchez Yagüe.

—Promulgando las leyes de fuerzas navales para los años de 1905 y 1906.

El crimen de la calle de Barbieri

El parte facultativo fijado hoy en casa del Sr. Casaus, suscriptor por el doctor Isla, dice así:

«El herido no ha vuelto a tener colapso ni vómito de sangre. Continúa, sin embargo, en gravedad. Esta mañana ha empezado a tomar algunas cucharadas de leche esterilizada.»

EXTRANJERO

Por telégrafo DE NUESTROS CORRESPONSALES

Desgracia en un tranvía

En París, en el tranvía funicular de Belleville (línea de la plaza de la República), se rompió el cable, escarpiéndose los coches y resultando 18 personas heridas y una muerta.

Donner reelegido

M. Donner ha sido reelegido presidente de la Cámara de los diputados de Francia.

Hundimiento. Numerosas víctimas

Diom de Nueva York haber ocurrido un hundimiento de terrenos en Haverhill, Massachusetts, en el que resultaron 16 muertos y muchos heridos.

Condecoración a un español

Telegrafan de Berlín que el marqués de la Mina ha sido condecorado con la cruz del Águila Roja.

La actitud del kaiser

La Gaceta de la Alemania del Norte desmiente oficialmente que el kaiser, en la recepción de generales en Año Nuevo, pronunciase una arenga de tonos belicosos.

Afirma que sólo trató de cuestiones del servicio sin alusiones políticas.

Por el domingo rojo ruso

A la reunión que en Náples ha celebrado el partido socialista, concurrieron representantes de las Asociaciones populares con objeto de preparar la conmemoración conmemorativa del domingo rojo ruso.

Ministro alemán gravísimo

El ministro de Negocios Extranjeros de Alemania, Mr. Richtofen, ha experimentado un ataque de apoplejía.

Su estado es gravísimo.

Lotería Nacional

Lista de los números premiados en el sorteo celebrado en Madrid el día 10 de Enero de 1906

PREMIOS MAYORES

NÚMEROS	PREMIOS	POBLACIONES
17.961	280.000	Igualeza.
8.550	130.000	Coruña.
26.328	70.000	Barcelona.
14.955	6.000	Vélez de la Frontera y Madrid.
3.090	6.000	Nules.
8.872	6.000	Madrid.
13.808	6.000	Málaga.
23.979	6.000	Oviedo.
21.466	6.000	Valencia.
13.211	6.000	Salamanca.
1.039	6.000	Valencia.
1.875	6.000	Bilbao.
22.348	6.000	Reus.
12.181	6.000	

1875

PARA DEMOSTRAR CUÁN DIFÍCIL ES, HASTA PARA LOS MISMOS PERITOS, DISTINGUIR LA DIFERENCIA ENTRE LOS

BRILLANTES Y LOS LEGÍTIMOS BENICIA

hemos colocado en nuestros escaparates, engastados en nuestras maravillosas joyas, y en plena vista de todos

TREINTA BRILLANTES LEGÍTIMOS QUINCE EN CADA ESCAPARATE

Quien pueda distinguirlos, puede comprarlos al precio introductor de nuestros **BRILLANTES BENICIA**

LOS UNICOS afortunados que hasta ahora han podido distinguir los brillantes legítimos de los BRILLANTES BENICIA, y que, por lo tanto, compraron aquéllos a 15 PESETAS cada uno, fueron:

D. RICARDO CAMACHO
Badajoz, Plaza de la Constitución, 12.

D. FRANCISCO SERRANO
Exportador de vinos de Jerez de la Frontera.

D. R. CIPUENTES
Madrid, Palacio Real.

D. JUAN FERNANDEZ PLAZA
Sargento de Wad-Ras, núm. 50, 3.ª compañía.

D. LORENZO RUIZ
Yepes (Toledo), fabricante de gaseosas.

No faltará gente escéptica que diga que no hay Brillantes Legítimos en nuestros escaparates. Para quitar esa duda, ofrecemos comprobar a toda persona que se comprometa a dar 100 pesetas a una Casa de Beneficencia en Madrid, que los 30 Brillantes Legítimos están a la vista del público. Si dejásemos de hacerlo, daremos nosotros 25.000 pesetas a la misma Casa de Beneficencia.

CADA JOYA

15
PESETAS

CADA JOYA

15
PESETAS



Aquí no se trata de una lotería ó juego de azar, sino de un procedimiento que depende enteramente de su propia habilidad y conocimiento de brillantes

PEDIDOS POR CORREO, ejecutados con prontitud, al recibir la cantidad de ptas. 15,50 en Giro mutuo, Sobre monedero, Libranza de la Prensa ó, en último lugar, en sellos de Correo, dirigidos a

NO ESTAMOS EN RELACIONES CON NINGUNA OTRA CASA DE MADRID

2, Carrera de San Jerónimo
MADRID

Benicia American Diamond Palace

Entrada especial por la calle
de la Victoria, 2